

Dr. Jorge Renán Fernández Osorio. Semblanza

Dr. José Miguel Ramos González



El 13 de diciembre de 1923 nació, en la Ciudad de Mérida, Yucatán, el Dr. Jorge Renán Fernández Osorio. Hijo único del matrimonio formado por José Fernández Lanz, quien trabajaba como mecánico en una factoría de la ciudad, y de Raquel Osorio, profesora normalista que ejerció el magisterio durante 60 años aproximadamente.

El ejemplo de sus padres, de esfuerzo y de amor al trabajo, tanto como las condiciones del entorno social prevalentes en el Estado de Yucatán en esa época, caracterizadas por la desigualdad y la injusticia, forjaron el carácter, la personalidad y los valores de Jorge Fernández Osorio, los que han sido elementos reactivos de su actuación a lo largo de su vida profesional.

Su vida de estudiante transcurrió sin interrupciones ni contratiempos. Cursó la primaria y la secundaria en su natal Mérida; posteriormente se trasladó a la Ciudad de México, donde realizó sus estudios de preparatoria y profesionales, estos últimos en la Escuela Nacional de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se graduó como médico cirujano en 1948.

Inició su ejercicio profesional en 1949, cuando se incorporó al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) como médico de Puestos de Fábrica. Esta ubicación laboral, aunada a la circunstancia de su contratación para cubrir los periodos vacacionales de los médicos titulares de esos servicios, constituyeron una coyuntura afortunada que permitió al joven profesionista conocer diferentes tipos de empresas y de procesos productivos; adentrarse en el estudio de la salud de los trabajadores, e identificarse con las necesidades y la lucha de esta población por su salud y bienestar.

Desde el inicio de su actividad, su desempeño rebasó las funciones asignadas. No se limitó a brindar atención médica a los trabajadores enfermos, o a proporcionar los primeros auxilios a los trabajadores accidentados. Decidió salir de los consultorios para investigar las causas de los accidentes que sufrían los trabajadores, a efecto de proponer medidas preventivas. Para tal propósito diseñó una cédula para recolectar sistemáticamente los datos relacionados con los accidentes.

Durante esta etapa identificó las múltiples agresiones que los procedimientos industriales infligían a la salud e integridad de los trabajadores. En especial, llamaron su atención las lesiones dermatológicas, por su elevada frecuencia, la gran variedad de agentes causales y su mal pronóstico. Por tal motivo buscó y logró incorporarse al Servicio de Dermatología del entonces Hospital la Raza, para entrenamiento clínico en la materia, el que recibió de 1954 a 1958.

Es justo mencionar que durante su adiestramiento no suspendió sus actividades laborales, por lo que pudo aplicar en la práctica los conocimientos obtenidos. Al concluir esta capacitación fue llamado a colaborar en el entonces Departamento de Riesgos Profesionales, bajo la conducción del Dr. Enrique Arreguín Velez. Ocupó una plaza de médico dictaminador; sin embargo, su espíritu inquieto y el deseo de profundizar en el estudio de la patología derivada del trabajo con mayor rigor científico, lo hicieron buscar nuevas opciones de desarrollo.

Congruente con lo anterior, obtuvo una beca financiada por la Organización Panamericana de la Salud (OPS), para cursar la Maestría en Medicina Industrial en el Instituto Kettering de la Universidad de Cincinnati, en los Estados Unidos de Norteamérica, durante 1961. En este plantel tuvo oportunidad de nutrir su intelecto con conocimientos clínicos, epidemiológicos y de Higiene Industrial para abordar el estudio de las enfermedades de los trabajadores, de sus factores causales y de las posibilidades de intervenciones preventivas. Tal bagaje constituyó la base sólida para el desarrollo de sus actividades posteriores.

A su regreso a México, recibió la comisión de coordinar los cursos sobre la Salud y la Seguridad Social (CIESS). Posteriormente al reincorporarse al IMSS en 1965, se le solicitó una propuesta para crear una entidad especializada en el estudio de las enfermedades de trabajo. Presentó el proyecto de la **Unidad de Medicina del Trabajo** cuyo concepto básico correspondía a una dependencia funcionalmente integrada y coordinada con los hospitales del Centro Médico Nacional, pero con estructura administración, vin-

culados con el Departamento de Riesgos Profesionales de la Subdirección General Médica.

El proyecto fue aprobado y la Unidad se estableció a finales de 1965. Estaba integrada por tres servicios: Enfermedades de trabajo; Rehabilitación para el trabajo e invalidez para el trabajo. El Dr. Fernández Osorio fue designado Director de la Unidad, cargo que desempeñó hasta el año de 1972. La Unidad de referencia constituye un hito en el desarrollo de la Medicina del Trabajo, tanto en el IMSS como en el país. Al establecer los principios y procedimientos para el estudio clínico y científico de los casos de probable enfermedad de trabajo o de estado de invalidez se superó la práctica de emitir dictámenes para el manejo médico, administrativo y legal de los casos basados en apreciaciones personales e interpretaciones subjetivas de la Ley, para abordarlos con fundamentos objetivos y científicos, a efecto de contribuir por este medio a la justicia y equidad en el otorgamiento de prestaciones, pero sobre todo, a despertar el interés en la prevención de tales siniestros.

Adicionalmente, la Unidad puso de manifiesto el origen multicausal de la patología derivada del trabajo y la necesaria intervención, para su atención integral, de equipos multidisciplinarios. De esta manera estimuló la noción de trabajo en equipo, que se ha tornado en un imperativo en nuestros días. La Unidad se convirtió en un centro receptor de casos provenientes de todo el país. En este sentido, empezó a generarse una gran experiencia médica y técnica en la materia. El interés académico del Dr. Fernández Osorio percibió la enorme potencialidad de la Unidad para satisfacer una necesidad hasta entonces no atendida: la formación de médicos especializados para la prevención y atención de los problemas de salud de los trabajadores.

A partir de esta situación, el Dr. Jorge Fernández emprendió un nuevo reto: elaborar el proyecto de un **Curso de Especialización en Medicina del Trabajo** con base en el contenido teórico de la Maestría en Medicina Industrial que había cursado, pero con la modalidad de residencia médica de dos años de duración. Concluida la etapa conceptual, el proyecto fue puesto a la consideración de las autoridades de Subdirección General Médica del Instituto, recibió apoyo vigoroso y entusiasta del Dr. Enrique Arreguín Vélez, Jefe del Departamento de Riesgos Profesionales y del Dr. Sergio Novelo Von Glummer, Jefe del Departamento de Enseñanza e Investigación, por lo que el curso fue aprobado en la modalidad propuesta.

El nuevo programa de especialización médica

inició en 1968, bajo la conducción del propio Dr. Fernández Osorio en calidad de profesor titular, con sede en la Unidad de Medicina del Trabajo; al año siguiente obtuvo el reconocimiento de la División de Estudios de Postgrado de la Facultad de Medicina de la UNAM y continúa su desarrollo hasta la fecha. Ahora cuenta con sedes en México, D.F., en Guadalajara, Jalisco y Monterrey, Nuevo León.

El vigor de Jorge Fernández, sus convicciones en torno a la calidad transformadora de la educación médica y su profundo compromiso con la causa de la salud de los trabajadores lo condujeron a enfrentar sucesivamente, nuevas tareas y responsabilidades. De 1972 a 1977 fue funcionario de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social (CISS), como secretario técnico de la Comisión Regional Americana de Prevención de Riesgos de Trabajo y como asesor del Comité Permanente Interamericano de Seguridad Social en la materia. También colaboró en el Departamento de Asuntos Internacionales del IMSS.

Entre 1974 y 1979 desarrolló actividades docentes en la Facultad de Medicina de la UNAM, al incorporarse al Departamento de Medicina Social, Medicina Preventiva y Salud Pública, donde estableció la Unidad de Salud en el Trabajo, de la que fue jefe. Durante ese mismo periodo promovió y condujo como profesor titular, el **Programa de Servicio Social en la Industria**, correspondiente a los ciclos XI y XII de la Carrera de Médico Cirujano. Posteriormente, de 1979 a 1982, en el plantel Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana, elaboró el plan de estudios y el programa académico de la **Maestría en Salud en el Trabajo**, y promovió su establecimiento. Durante los años de 1978 a 1988 fue consultor de la OPS y a través de esta agencia internacional participó como profesor de la **Unidad de Salud en el Trabajo del Curso Internacional de Salud Pública**, impartido por el Instituto para el Desarrollo de la Salud, del Ministerio de Salud Pública de la República de Cuba. Por último, en el rubro de la docencia, fue Jefe del Departamento de Medicina Social en la Escuela de Medicina de la Universidad Autónoma de Yucatán, en el periodo 1983 a 1988.

Un aspecto notable en el ejercicio profesional del Dr. Fernández Osorio, que ratifica la solidez de sus convicciones y la congruencia de sus principios con su práctica, es el relativo a la asesoría para las organizaciones de trabajadores en materia de salud. Así, han recibido su orienta-



ción experta, ante necesidades específicas de salud o problemas concretos de salud en el trabajo, el Sindicato Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México; el Sindicato de trabajadores de la UNAM; el Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana; El Sindicato Mexicano de Electricistas; el Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana; las Secciones 147 y 288 del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana; y la Sección Sindical de Controladores de Tránsito Aéreo del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes.

Productos importantes de tales tareas, han sido los reportes científicos sobre soluciones ergonómicas para las trabajadoras telefonistas; de los estudios de fatiga y su prevención en controladores de tránsito aéreo, y el de los efectos en la salud por la exposición al riesgo eléctrico, entre otros.

Actualmente una afección ocular le ha obligado a disminuir la intensidad y el ritmo de sus actividades; sin embargo, invierte el tiempo en seleccionar y sistematizar una serie de documentos y de experiencias, de lo que ha resultado la publicación de un libro, a través de la Universidad Obrera, sobre salud de los trabajadores y se reúne periódicamente con antiguos colaboradores y alumnos, con los que comenta tópicos diversos y les orienta sobre sus investigaciones.

En resumen, la trayectoria profesional y las obras de Jorge Fernández Osorio permiten identificar algunos rasgos distintivos de su personalidad. Así, es posible apreciar al estudioso siempre ávido de conocimientos; al científico riguroso; al constructor e incansable promotor de la Medicina del Trabajo; al docente brillante, generoso y exigente, así como al luchador social congruente con sus convicciones. En suma, un mexicano comprometido con la causa de la salud, como finalidad y expresión de la Justicia Social.